

ELENA SIERRA RETROSPECTIVA FANTÁSTICA



HUMO Y ESPEJOS

Autor: Neil Gaiman.
Relatos. Ed.: Salamandra.
395 págs. Barna, 2017.
Precio: 20 euros (ebook,
13,99).

Las primeras treinta páginas de este libro de Gaiman nos las podemos saltar, porque por muy fan que se sea del universo creado por el autor británico, no es posible tragarse una introducción en la que se cuenta, cuento por cuento, el contexto de cada pieza. Una vez pasado el trance, merece la pena internarse en esos mundos extraños, poblados por personas de carne y hueso tanto como por seres fantásticos; algunos con un punto tierno y nostálgico, otros humorísticos, alguno erótico, y otros cuantos que describen el extrañamiento del escritor no hacia la ficción y sus monstruos, sino en cuanto a la realidad y las criaturas que la pueblan. 'Humo y espejos' es un recorrido interesante por la obra del autor que permite apreciar los distintos intereses de Gaiman a lo largo de casi quince años.

FANTASMAS DEL ESCRITOR

Autor: Adolfo García Ortega. Miscelánea. Ed.: Galaxia G. 232 págs. Barna, 2017. Precio: 22,50 €.

En 'Fantasmas del escritor', el poeta y novelista Adolfo García Ortega reúne una amplia colección de textos de variada extensión y estructura que tienen en común un tono y una voluntad de reflexión sobre el propio oficio de la escritura o sus aledaños. El libro, que se cierra con 'Una teoría personal de la literatura' que es un decálogo de principios, coincide según el autor - con el espíritu de las 'Opiniones contundentes' de Vladimir Nabokov y debe su título a 'El escritor y sus fantasmas', la célebre colección de ensayos de Sabato.



MUSEO ANIMAL

Autor: Carlos Fonseca. Novela. Ed.: Anagrama. 430 págs. Barna, 2017. Precio: 21,90 euros (ebook, 9,99).

'Museo animal' es una novela polifónica, poliédrica, política y política del costarricense Carlos Fonseca que tiene como punto de partida la invitación que una famosa diseñadora de moda le hace a un museólogo caribeño de colaborar en una extravagante exposición sobre la que planea la llegada del segundo milenio y una extraña pasión que les une a ambos por las formas del mundo animal. Siete años después, a ese hombre se le brinda la oportunidad de revisar aquel proyecto.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Una columna de fuego
Ken Follet.
Plaza & Janés



2 Los pacientes del doctor García
Almudena Grandes. Tusquets

3 Origen
Dan Brown. Planeta

4 4 3 2 1
Paul Auster. Seix Barral

5 Patria
Fernando Aramburu. Tusquets

6 El hombre que perseguía su sombra
David Lagercrantz. Destino

7 Berta Isla
Javier Marías. Alfaguara

8 Más allá del invierno
Isabel Allende. Plaza & Janés

9 Cuentos de buenas noches para...
Elena Favilli/Francesca Cavallo. Destino

10 Por encima de la lluvia
Victor del Árbol. Destino

NO FICCIÓN

1

Cree en ti
Rut Nieves. Planeta



2 Sapiens. De animales a dioses
Yuval Noah Harari. Debate

3 Defectos perfectos
Chenoa. Martínez Roca

4 Querida Ijeawele, o cómo educar...
Chimamanda Ngozi Adichie. Random House

5 Tú también puedes
Carlota Corredra. Grijalbo Mondadori

6 Guía para madres y padres...
Tania García. Lectio

7 La España vacía
Sergio del Molino. Turner

8 Escucha Cataluña, escucha España
VV.AA. Península

9 Oriente medio, Oriente roto
Mikel Ayestaran. Península

10 Los senderos del mar
María Belmonte. Acanalado

guó ese día recordado por la prosa evocadora del narrador cuando su madre viuda decide poner fin a las relaciones con su tío Antonio e irse de Valencia para acompañar a su nuevo amor, Leonardo, apodado 'el Canario'. En este pequeño relato sobre un micromundo de relaciones familiares está todo lo que hace de Chirbes un narrador original. Su mirada paradójica sobre las vidas minúsculas, tan compasiva como descarnada, su poder para atrapar al vuelo emociones o sensaciones que suponen un vuelco en la experiencia de los personajes, su distanciamiento verbal que transforma una peripecia provinciana en un relato universal.

La voz narrativa es la del adulto nostálgico que recupera la memoria del tiempo perdido, con cierta sensibilidad proustiana, pero los sentimientos y la perspectiva proceden del niño que fue y ya no es. Como en el relato 'Los muertos' de James Joyce, una fiesta familiar permite al narrador poner en escena un reducido mundo de relaciones y mentalidades en el que los dramas y los melodramas posibles permanecen ocultos, o se expresan con silencios incómodos y gestos equivocados. Para redondear el parentesco joyciano, Chirbes recrea su historia real en una Valencia cubierta con una nieve irreal que confiere al sutil relato de los hechos no solo un entorno especial sino una belleza luminosa.

Como maestro de la narración y profundo explorador del alma humana, más o menos enferma, Chirbes sabe cómo dotar a su anecdota íntima de una resonancia poética que trasciende el realismo provinciano y la autobiografía escucha con imágenes imborrables. Y cierra el relato con el dolor de la expulsión del paraiso. Eso significa para el niño Chirbes el abandono del mundo familiar y la orfandad moral. La desconexión de su padre muerto.

MARÍA TERESA LEZCANO

EL RÍO QUE NOS LLEVA



'EN EL RÍO DEL AMOR'

Autor: Joseph Delteil.
Editorial: Periférica
Nº. de páginas: 136.
Precio: 15 euros.



Publicada por primera vez en 1922, la ópera prima del escritor Joseph Delteil juega en su título original ('Sur le fleuve Amour') con la fonética del río asiático Amur y del amour francés, que se pronuncian de manera muy similar, si bien este guiño de sonidos se pierde, como sucede a menudo con las traslaciones idiomáticas, al traducir el libro al castellano. Es 'En el río del amor' una novela tan sorprendente como atractiva, en la que el Amur como corriente de agua y el Amour en tanto que desbordamiento emocional, afluyen, confluyen y difunden en una narración cuyo punto y puerto de partida histórico es la Revolución Rusa, correspondiendo el triunvirato protagonista a dos jóvenes oficiales bolcheviques, Boris y Nicolái, y a Ludmila, la comandante de una tropa femenina de ostiaks, acepción que puede desconcertar al lector con erradas afinidades superlativas, pero que corresponde en realidad al gentilicio de un pueblo ugrofinés de la Siberia occidental.

Con tales premisas se presenta una historia en la que el repentino y compartido deslumbramiento que los oficiales bolcheviques

experimentan por la comandante zarista no es al argumento per se de la novela, sino casi su excusa para barajar los ingredientes de una partida narrativa que se juega con mano francesa pero con alma eslava y en la que las descripciones, entre oscura y sensualmente poéticas y negramente humorísticas, de situaciones y personajes, amalgaman un texto casi tan pictórico como literario: letonas enanas arrojando «entre aspavientos a sus niños rojos a las barcas»; familias tártaras «de mirada, dientes y piojos relumbrantes»; escuadrones de «mongolas flacas a horcajadas sobre yeguas honorables saciadas de vodka»; hijas del Tusquestán, «inspidas y embadurnadas de miel»; adolescentes llorando ante destacamentos de cazadores muertos con dolmanes rosas que, «bajo las pasamanerías y los galones de sus uniformes albergaban una piel blanca y un alma menuda como un grano de mostaza negra»; viejos bolcheviques degollados por sus hijos zaristas, «con la boca llena de moscas oscuras mientras una pequeña rata almizclera se bebía su sangre a traguitos, sentada sobre su corazón»; moribundas melodías tocadas con instrumentos descarnados -«Las notas se elevaban una a una en el

cielo, como mujeres desnudas con sus anillos y cabelleras, y planeaban con alas carnales por encima de los hombres inmóviles. Se oía a todo volumen como un eco de órganos interplanetarios. Y la noche entera se acostó, dispuesta, en el lecho blanco de Siberia»; marineros del Mar Muerto y del Ejército Rojo cuyos «gruesos muslos llenaban los estrechos pantalones de procedencia americana, con la bragueta desgastada por las jarcias de los acorazados monocalibre y el vientre de las cálidas muchachas de Marsella y de Barcelona»; cosacos que hablaban una lengua «áspera como la pulpa de los membrillos»; fineses que exhalaban «olores sucios de trinitrotolueno y orina»; la siberiana evocación de Shanghai -«Ciudad de pantanos llena de barcos podridos y de costumbres deletéreas que debilitan la vida, ciudad de mujeres insólitas que ofrecen su corazón en bandeja de jade a personajes occidentales y a mandarines milenarios, ciudad en la que la lepra posee el color del oro»; poesías de la distancia «que sumerge en plausibilidad los acontecimientos más anormales»; anacrostos que traficaban con sillitas de cuero e iconos de hierro en isbas de madera al borde del Volga, campesinos de tierras de trigo y hasta un tatarabuelo sádico que degolló por pura manía a todas las gatas del pueblo -«Alguien le tocó el corazón con una mano fría: tal vez la abuela neurasténica que hizo a pie ciento veinte veras en la época del nihilismo para contemplar la ejecución de un apuesto general adúltero»; calles chinas que más que agitarse populosamente avanzan «a contracciones, como las orugas», y burdeles chinos que son templos de la sensualidad siempre bautizados con el nombre de palacios -«El cicero nos explicaba con dejadez los méritos de la flagelación considerada como una de las Bellas Artes y las variantes que existían entre el sufrimiento y la voluptuosidad en las cuatro razas».

Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 7,1 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí, en Siberia y hasta en Shanghai).